

COPLÉS DE

LUIS ESTEJO



10 cénts.

¡Ojo, mucho ojo!

Queda prohibida la interpretación, en público de estos couplés, que son de mi propiedad, para cuyo efecto **queda hecho el depósito que marca la ley.**

Los frescos que me los roban, para molestar con ellos al público bondadoso, pueden dirigir sus ganzúas hacia otros trabajos mejores, y no imitarme á mí, que tan poco valgo.

Y desde hoy se perseguirá ante los tribunales á los granujas que me los roben.

Por lo demás, la vida les sea dulce, y que ganen tantas pesetas, como yo deseo para mí.

Luis Esteso.



Couplés originales

— DE —

LUIS ESTESO

EL EUNUCO

Del Sultán soy el eunuco,
y le casco el almendruco,
y que quiera que no quiera
cuando me pide una pera
se la tengo que mondar.

¡Ay, garrotín y garrotán!

Todas las mañanas
cuando me levanto,
tengo el occipucio
más duro que un canto;
mírenmelo ustedes,
mírenmelo bien;

no hay otro tan gordo
en todo el aren.

El Sultán es un caribe,
que protege al que recibe;
y tan en serio lo toma,
que enseguida me lo embroma
y lo sienta en un cojín.

¡Ay, garrotán, ay, garrotín!

Nunca sus acciones
le causan sonrojo,
y en cuatro lecciones
le hace abrir el ojo;
y yo mientras tanto
por un tragaluz,
les filtro á las moras
todo el alcuzeuz.

COLÁS

Historia de Colás y de Colasa,
de un día que se fueron de su casa.

El se llamaba Colás,
se llamaba ella Colasa,
él nunca se queda atrás,
ella tampoco se atrasa.

Si Colás es de Gijón,
es Colasa de Gijona,
cuando le pide el perdón,
la Colasa lo perdona.

Historia de Colás y de Colasa, etc.
Es Colás muy chiquitín,
Colasa es muy chiquitina,
si él patina en el patín
ella en el patín patina.
Porque lo que hace Colás
es del gusto de Colasa;
siempre los veo de más
con las manos en la masa.

Historia de Colás y de Colasa, etc.
Fueron casa de Botín,
cada cual con su botina,
y comieron puerco espín
y ella se clavó una espina.
Se quedó él sin un botón
y al verle cierta botana,
quiso ganarse un galón
ante mujer tan galana.

Historia de Colás y de Colasa, etc.
Y después tras de un tapiz
que los amores tapiza,
tuvo Colasa un deslíz

y ahora Colás se desliza.
Y dice con loco afán:
«Tarde mi dolor confieso,
maldito sea el diván
donde me gané el divieso.»

EL GRANO

Como soy un infeliz,
tengo un grano en la nariz
y me lo quieren curar,
mas no me dejo tocar;
me asegura mucha gente
que es mejor que lo rebiente.
Pero yo estoy muy ufano
y no me reviento el grano,
hasta que pase el verano.
El grano me quieren curar,
trulanlará, trulanlará,
pero yo les digo...
porque me pudieran...
El grano me quieren curar,
trulanlará, trulanlará,
pero es lo más fácil,
al ir á...

Cuando salgo á pasear,
me lo tengo que tapar,
pues lo llevo á flor de piel
y se fijan tóos en él.
Un mancebo de farmacia
hoy me ha dicho que me agracia.
Y aunque á veces no me pica,
yo sé que me perjudica,
al mirármelo una chica.
El grano, etc.

LOS GATOS

Cuando llega Enero,
el mes de los gatos,
pasan malos ratos
por dejarse amar,
haciendo en las tejas
dos mil desatinos,
todos los mininos
que hay en mi lugar.
Como yo también tengo una minina,
trulalá,
que vuelve medio loca á mi vecina,
trulalá,
la tengo que sujetar,
pues se le quiere tirar

y el marido nos pudiera...
trulalá.

Todas las vecinas
hablan de mi gata,
y meten la pata
con mala intención,
y quien atrevida
dice entusiasmada:
«Mira que delgada
la tiene el señor.»

Ayer la hija menor de mi portera,
trulalá,
que estudia para ser tonadillera,
trulalá,
me decía á media voz:
«¡Que felina más atroz!
déjame que te la...»
trulaló.

MATEA

Yo soy un desgraciado,
y aquí donde me ven,
dos chicas me han robado,
lo cual que no está bien.

Mas como á la Matea
le prometí mi amor,
con ella hé de casarme
porque lo manda Dios,
con curas y monagos
sacristán y tó.

Matea, tú eres muy fea,
pero el que vea
lo que he visto yo,
Matea, maldita sea,
dirá que tengo
mucho razón.

Yo sé que la Matea
no es ningún serafín,
pero tiene una cosa
que me conviene á mí.

No es rica ni hacendosa,
ni tiene buena voz,
ni sabe de cocina,
ni gasta un pelo atroz,
pero con lo que tiene
me contento yo.

Matea, si conmigo
te llegas á casar,
la vi ta con tus cosas
me tienes que alargar.

Y al ver que me la alargas,
yo te lo pagaré.

abriéndote un abismo
de gloria y de placer
verás cómo me porto
si me cumples bien.

El Tonto

La que piense que soy tonto
que venga y verá que pronto
que hago igual que mi mamá,
cuando se quedó enviudá,
porque una mujer si es viuda
aunque haga calor no suda,
y mi mamá se casó
que es lo que quiero hacer yo.

Yo quió ser casao
y no amontonao,
porque quiero hacer
lo que Dios ha mandao;
yo quió ser casao
y no amontonao,
aunque mi mujer
me dé un bocado.

Aunque el cura me pregunte
y me grite y me barrunte,

no le quiero decir ná,
de lo que hace mi criá,
porque si tuvo un descuido,
sin ser nadie su marido,
ahora cría con buen fin
á mi hermano el chiquitín.
Yo quiero ser casao, etc.

El Asesino

PARODIA DEL VALS BRUNE

Soy un apache que debo morir;
soy un bandido de mal corazón,
al que le robo los cuartos, después,
sin reparar le parto el esternón.
Yo en automóvil robé sin cesar
y en los recintos sagrados entré
y hasta mi suegra, mi suegra del alma
también la degollé.

Soy un asesino,
el robar es mi destino,
y voy por muy mal camino,
de nadie tengo piedad.
Soy un asesino,
y me llamo Marcelino
y sé que por todas partes
me sigue la autoridad.

En los tugurios del bajo París,
soy más temible que el propio Bonnot,
y me emborracho con sangre inocente
y por mi apacha me muero de amor.

Si ella me pide dineros á mí,
yo dulcemente le entrego una flor;
pero su madre me manda al carage,
y eso sí que es atroz.

Soy un asesino,
del género masculino,
todo me importa un pepino,
de nadie tengo piedad...

Soy un asesino,
nacido en Vitigudino
y sé que por todas partes
me sigue la autoridad.

Del cementerio las tapias salté
y por las tumbas me puse á robar
y aunque eran muchos y yo estaba solo
ni á un solo muerto se oyó respirar.

Cuando me piden las gentes perdón
siento una dulce pasión por matar,
y es que en la noche de mi alma traidora
nunca amanecerá.

Soy un asesino, etc.

¡ ALÁ !

Según dice un santón,
igual que en el Japón
coleta gastarán
los moros y el sultán.

Y, según se dice, no es cosa de broma,
sino una exigencia del señor Mahoma.

¿Por qué querrá el profeta
dejarles la coleta?

De fijo que será
porque lo manda Alá,
alá, alá,

porque lo manda Alá.

Se diferenciarán
los moros del sultán,
en que él como señor
la gastará mayor.

Y dirán las moras para su capote,
qué pelos más largos lleva en el cogote.

¿Por qué querrá Mahoma
gastarles esa broma?

De fijo que será, etc., etc.

Mahoma es un guasón,
que no tiene perdón,
pues quiere con afán
que gaste «eso» el sultán

Y la favorita le dirá al profeta,
por qué me lo adornas igual que á un maleta?

¿Por qué en horas amargas
la cúspide le alargas?

De fijo que será, etc., etc.

De una esposa abandonada

Esta carta es una de las cuarenta, que contiene el libro titulado CARTAS PARA TODOS, escrito por Luis Esteso, cuyo precio es DOS reales.

Con esta carta te llevo escritas diez, y á ninguna he tenido respuesta.

No quería escribirte más; sé que las recibes todas, y tal vez sea la última..

Pero cada vez que miro á estos hijos sin el amparo de su padre, recobro nuevos alientos, y una dulce esperanza me anima en mi deseo de que vuelvas á este hogar, que se muere de pena, desde que nos abandonaste al dolor y á la miseria.

Hay momentos que te defiendo contra mis propias acusaciones, porque creo que esa mujer te ha trastornado contra tu voluntad, y vives con ella por un misterioso poder que te hace su esclavo; y otras vuelvo á la realidad de mi infortunio, llorando silenciosamente el amor que han perdido mis hijos.

Ellos creen que volverás pronto, porque les digo que has ido á un viaje largo, donde te han robado el dinero, y por eso no mandas lo que tú quisieras, pero Paquita me sorprende llorando algunas veces, y llora sin preguntarme nada.

Si vieras qué guapo está el pequeño; se parece á tí en todo, hasta en la poca aprensión, y

traga y traga de tal modo, que me está sacando las entrañas, porque muchos días me levanto sin que llevarme á la boca.

Todo lo he vendido, hasta el retrato de mi padre, porque los nenes pedían, y no me pude resistir.

El me perdonará la infamia, porque me quería.

Algunas noches se acuestan con un pedazo de pan, que les trae la tía Antonia, de las limonas que recoge, y se lo comen como lobos.

Da gusto oírlos siempre á los cuatro hablando de su padre, y riñen porque se disputan tu cariño.

Ya ves qué pena tendré de ver que llega el frío y están descalzos, sin qué echarse á la cama y sin tu sombra, que es el mejor abrigo.

Vuelve á tu casa por ellos, y que no me vean morir de hambre.

Si quieres vivir con esa mujer, yo no te lo impido, pero vuelve á tu casa antes de que yo muera.

¡Que no se queden solos en el mundo!



La Reata Humana.
 Luis Esteso
 Libro de Letras
 y Lápiz de Hacer.
 Hacer y Leer.
 Hacer y Leer.
 Hacer y Leer.
 Hacer y Leer.
 Hacer y Leer.



LUIS ESTESO
CARTAS PARA TODOS
 OBRA COMPLETA
 Volumen II
 50 centimos.



LUIS ESTESO
Monólogos alegres y excitantes
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Monólogos alegres y excitantes.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

LUIS ESTESO
Monólogos picarosos.
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Monólogos picarosos.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

LUIS ESTESO
Rebuznos
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Rebuznos.
 Monólogos.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

LUIS ESTESO
ALARIDOS EROTICOS
 OBRA COMPLETA
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Alaridos eróticos.
 Monólogos.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

LUIS ESTESO
CARTAS AMERICANAS
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Cartas americanas.
 Monólogos.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

LUIS ESTESO
Lecherías de Luis Esteso.
 Volumen I
 50 centimos.

CONTIENE
 Lecherías.
 Monólogos.
 Monólogos de humor negro.
 Monólogos de sátira.
 Monólogos de crítica.

Pedidos

Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10, Madrid.
 Vicente Pastor, Victoria, 11, Valencia.